



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12060

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 23 DE FEBRERO DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loratte rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Tregua rota

La apertura del Parlamento, después de la clausura de final de año, ha puesto de relieve lo que ya sabemos: que una vez votadas las leyes económicas que legalizan la vida nacional, se romperá la tregua entre las oposiciones y el Gobierno.

Y ya se ha roto. Ha empezado el fuego un diputado de la mayoría, proximo pariente de un prohombre liberal y lo han de proseguir los que se impacientan por lograr el poder ó los que sin aspirar directamente al mismo pretenden aliarse con los que están en puerta.

Pocas veces se ha visto la política mas agitada que lo está actualmente. Los conservadores se revuelven furiosos contra la situación y desde la capital malagueña proclama su jefe los peligros que se sucederán si continúa. Maura en Valladolid, pronuncia un discurso de lamentos pesimistas. Romero Robledo desde la tribuna del «Heraldo», aclama de profeta de desastres y los republicanos de todos los matices se aprestan a entrar en campaña aprovechando el debate político que se entablara en el Parlamento.

¡Y si fuera eso sólo! Pero hay mas aún. El común enemigo de esos elementos, es decir, el partido dominante se ofrece dividido. Moré cierra contra los ministros de la Gobernación y Hacienda, y valiéndose de su yerno, el señor Uri, ha ce objeto de crítica la gestión del marqués de Teverga. Vega Armijo censura á éste porque no pidió en

tiempo oportuno la renuncia del señor Pidal. Canalejas reniega de la labor de todos, y todos hablan y censuran y buscan soluciones para que acabe la discordia.

Se habla de concentraciones para acumular fuerzas, pero las malogra el amor propio. Los de aquí no quieren que entren los de allá. Este hombre político no quiere sumarse con aquél. El otro no quiere determinar la jefatura. El de mas allá anuncia que los huéspedes que le siguen rechazan tal solución o tal tendencia y siendo así que todos están conformes en que el interés del país reclama la concentración, cada cual manifiesta distinto criterio y puntos de vista distintos, por que subordinan aquél interés a los de su amor propio.

La nota saliente de la política española en los actuales momentos es la indisciplina. Las declaraciones hechas por los políticos y publicadas por el «Heraldo de Madrid» bien lo manifiestan.

Indisciplinadas están las mayorías de las Camaras y aprestándose a derrotar ministros oponiéndose a la aprobación de proyectos presentados por los mismos; indisciplinados están los partidos; y en cuanto al país, está como las mayorías de las Camaras y como los partidos, indisciplinado.

La situación no es airosa ni puede ser tampoco duradera, porque ni con la indisciplina se puede gobernar ni se engrandece la nación.

TIJERETAZOS

Los cañoneros «Condor» y «Temerario» han apresado en las rías de Galicia varias trañas que pescaban en lugares prohibidos.

Y dice el despacho que da la noticia:

«Los pescadores manifiestan que prefieren exponerse á los rigores de la persecución antes que perecer de hambre.»

Contra esa situación de espíritu las leyes no sirven.

La desesperación es mala consejera y contra ella hasta el instinto de conservación resulta ineficaz.

Y no hay que echar la cosa á broma, por que no está la situación para reír.

Leemos:

«El director de Obras Públicas, señor Arias de Miranda, ha ordenado por telegrama al jefe de ingenieros de la provincia de Murcia que se fomenten todas las construcciones de aquella región, con objeto de conjurar la crisis minera.»

¿Que ganas de hacer funcionar el telegrafo!

¿Pero hay algo que fomentar en esta región!

¿Que se divida si el duque de Veragua telegrafara al jefe del departamento, ordenándole la concentración de nuestra escuadra de combate en este puerto?

Pues lo mismo se puede decir de ese despacho en que se ordena el fomento de las obras públicas.

¿De cuantas?

«El Ejército Español» publica un artículo titulado así:

«La mejora del rancho.»

Hé ahí cuatro palabras que parece que no dicen nada y son todo un poema.

En los actuales momentos—y tal vez en todos los instantes, aunque no lo parezcan—constituyen el objetivo general.

Las cuestiones políticas y las económicas y la social y todas las cuestiones, solo buscan esa solución:

La mejora del rancho.

Cómo que esa frase podría servir de bandera.

MICROSCOPICAS

«Mañana se firmará el decreto nombrando la junta que se ha de ocupar de la creación de una escuadra de combate.»

Esto dice un telegrama de ayer y como

el «mañana» del despacho es hoy, á estas horas está ya nombrada la referida junta.

Tendremos una más; pero ¿tendremos escuadra de combate? Como falta hace mucha si queremos ser algo por el mar; pero no olvidemos la magna junta que actuó hace más de tres lustros y que, sin dar paz á las manos ni al magín, nos gastó una barbaridad de millanes y nos dejó sin buques de combate.

Y no hay que traer á colación el gran de que el oficio saca... ¿cuántos de nuestros rutinarios está España llena y para españoles se hizo aquel otro... dice: «Quien hace un cesto hace ciento.»

Yo creo que se reunirá la junta, y celebrará sesiones. Creo más: creo que, ó menos perezosamente (sino no sería junta) formará un proyecto; mas de aquí á que haga el itinerario á través de controles y juntas superiores para llegar al punto de poner la quilla del primer barco del proyecto, se habrá pasado la mitad del siglo y estará inutilizado este... por por de haberse muerto, para así decirlo, la gestión laboriosa y brillante de los luminosos temperos ó cuartos de los actuales vientos de la junta de escuadra.

¡Si deseo equivocarme! Ya lo creo! Prometo, si acaso, cambiar la palinodia. Mas no caerá esa breve.

CURIOSIDADES

Se cuida mucho de alimentar á las plantas, regándolas y abonando la tierra en que están; pero no se cuida poco ni mucho de que duerman.

Las plantas, por fuertes que sean, necesitan cierta cantidad de sueño al cabo del día, y si no pueden conseguirlo se ponen viejas, irritadas y nerviosas en extremo.

Es más, no les basta dormir, sino que necesitan que el sueño sea en condiciones de salubridad.

Un botánico muy conocido, que desde hace dos años viene investigando las causas que retrasan el crecimiento de los árboles y de las flores en las ciudades, declara que la razón principal por la cual no prosperan como en el campo, es porque se

mantienen despiertas demasiado tiempo durante la noche.

El humo y el polvo las perjudica, es cierto, pero lo que principalmente les quita fuerza es la falta de sueño.

Lo más extraño es que no es sólo la luz la que impide dormir á las plantas.

El botánico á que nos referimos dice que sucede en todas sus formas y las vibraciones que produce la actividad de la vida en plantas, son los elementos que más perjudican al sueño vegetal.

Además, la electricidad produce efectos fatales en las plantas, porque irrita á los árboles y á las flores, y acaba por agotar sus fuerzas.

Dice un médico que muchas personas, en sólo recibir unas cuantas inhalaciones de vapor de aire puro, experimentan síntomas de intoxicación por el «oxígeno» como si hubieran tomado estimulantes «alcohólicos».

Después de mucho tiempo, en Escocia se ejecutaba á los criminales ahogándolos.

En Islandia tienen una manera muy original, y generalmente bastante práctica, de tratar los caballos.

Supongamos que dos jinetes quieren echar por tierra para entrar en una casa, y se encuentran en un campo, y se ven la cabeza de un caballo á la cola del otro, y la cabeza de éste á la cola de aquél.

En tal estado las caballerías no pueden avanzar hacia adelante, sino que se mantienen con ganas de andar, todo lo más que pueden hacer es trazar círculos; pero generalmente cada uno quiere tirar por su lado, en cuyo caso no aciertan á separarse del lugar de donde se dejaron sus amos.

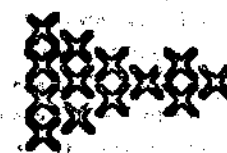
Actualmente comparten el favor del público en los Estados Unidos un pugilista y un pianista.

El primero es el famoso boxeador Corbett; el segundo es el pianista Juan Kubelik.

¿Cuál gana más de los dos?



Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.



222 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGEN

injustas; son los alemanes los que querían esclavizarlo.

—La Providencia decidirá,—repuso De-Lorsh.

—Quizá pronto,—dijo Matzko.

De-Lorsh, habiendo sabido que Zbishko combatió bajo los muros de Vilna, le preguntó una porción de cosas acerca de los caballeros que asistieron á aquellos combates, especialmente de una lucha que hubo entre cuatro palacos y cuatro franceses.

El príncipe de Lotaringia consideraba mucho á Zbishko, porque había tomado parte en muchos combates. Se alegraba de batirse con un guerrero renombrado y le hacía muchos cumplidos. En una de las postradas, De-Lorsh dijo que Ulrico De Elser no era ninguna joven; sino una mujer de cuarenta años, madre de seis hijos.

Zbishko quedó asombrado. ¿El caballero de Lotaringia se permitía compararla con Dannaia, la casta virgen? Era preciso que no estuviera en su caballo juicio.

—¿No os parece un loco?—preguntó á Matzko, —Quizá en su cabeza habita un diablo; es preciso ser prudentes, pues de noche podría muy bien pasar al cuerpo de uno de nosotros.

Matzko de Turbolev, así cuando no tomara muy en serio aquellas palabras, empezó á mirar con inquietud al caballero alemán, y murmuró:

III

No tuvieron ocasión de batirse, porque Dlugolias, informado por Endrek, exigió á los dos caballeros que jurasen no batirse sin permiso del príncipe.

Zbishko, que ante todo deseaba ver á Dannaia y no quería oponerse al deseo de Dlugolias, juró, y lo mismo De-Lorsh. Según dijo este prefería combatir en torneos y justas á presencia de la corte, porque así se adquiría mayor gloria.

El país en que ahora se encontraba la era descono-